

LA CRÓNICA DE MELILLA

Año XV Melilla 6 Marzo 1937 Núm. 1.804

Dirección, Redacción y Administración
Torres Quevedo, 2. Teléfono, 523

Director, fundador y propietario,
Nicolás Pérez M. Cerisola

Una Patria. Un Estado. Un Caudillo. - Una Patria: ESPAÑA. Un Caudillo: FRANCO

CUARTEL GENERAL DEL GENERALISIMO

Parte Oficial de Salamanca

Ejército del Norte.—Quinta y Sexta divisiones.—Sin novedad con fuego de fusil y cañón.

Octava División: Asturias.—Se ha llevado a cabo en el sector de Escamplero una rectificación a vanguardia de nuestras posiciones, ocupándose la línea de trincheras enemigas que ha quedado por completo en nuestro poder.

En Oviedo, dos ataques con tanques ejecutados por los marxistas fueron rechazados, quedando inutilizados dos de ellos, abandonando el enemigo numerosas bajas.

Un avión enemigo ha sido derribado por el fuego de nuestras tropas.

Cuerpo del Ejército de Madrid.—Divisiones de Avila y Sorla.—Sin novedad.

División reforzada de Madrid.—Fuego de fusil y cañón sin otra novedad.

Ejército del Sur.—Sin novedad.

NOTA

Son en absoluto falsas las noticias propagadas por las radios rojas para sostener la moral de sus milicianos en las que les hablan de haber ocupado Toledo, Navacarnero y la Ciudad Universitaria, así como de progresos en Asturias donde la realidad es que están sufriendo sangrientos reveses y donde el número de muertos en los últimos combates, según los prisioneros y milicianos pasados a nuestro campo, alcanza la cifra de 4.000.

La moral de las poblaciones rojas está muy decaída por los millares de bajas sufridas en los últimos ataques y la carencia de artículos de primera necesidad de los que solo disfrutaban y en muy pequeña cantidad los milicianos. Solo las medidas de terror logran contener el disgusto de la retaguardia.

baros, los sin Dios, sin Patria y sin Ley, luchando valerosamente, regando su suelo con la sangre generosa de sus héroes y sus mártires, opone una muralla infranqueable al coloso ruso, en la generosa cruzada que se ha impuesto.

Y como consecuencia de ello, la gesta española es admirada, reconocida y en parte secundada por otros pueblos de Europa, entre ellos, la nación hermana Portugal, que hubiera sido la primera víctima del imperio ruso en España, y Alemania e Italia poderosas naciones que ya dieron la batalla a las falsas democracias, precursora del comunismo, que de ningún modo pueden permitir que éste impere en una nación como la nuestra de tan privilegiada situación geográfica.

Poco a poco, ante la fuerza de la realidad, las naciones europeas se van dando cuenta, de lo que significaría para ellas, el triunfo de las doctrinas comunistas en España, y la posesión de éste territorio como base de operaciones para la expresión de las mismas, y se aprestan a la propia defensa tomando posiciones. Polonia, Austria, la misma Bélgica fiel amiga de Francia, oponen reparos, mar-

can líneas divisorias, señalan sus actitudes contrarias al comunismo, en sus relaciones con pueblos que aun no creen en el peligro de las democracias.

Y no es sólo Europa, es la América española, con la dolorosa excepción de México, la que condenando el ataque a la madre España, se apresta también a la defensa, y es el Japón, firmando el pacto con Alemania, para nuestra defensa contra el comunismo, al que posiblemente se unirán otros pueblos.

Quizás el glorioso caudillo español general Franco, al iniciar la actual campaña, no pretendiera otra cosa que librar a su patria del poder marxista, devolviéndole su pasado histórico, pero han sido precisamente nuestros enemigos, los que interviniendo en ella tan intensa y abiertamente, han expuesto claramente el juego, y ya no puede llamarse a engaño ningún pueblo que se preocupe de su futuro.

La lucha entre la civilización y la barbarie está entablada, y necesariamente habrá de formarse el grandioso fruto, que obtenga la victoria definitiva, y con ella, la paz.

MARIANO B. ARAGONÉS

No hables de la guerra con persona alguna que no conozcas ni tengas en ella absoluta confianza.

Cuando un desconocido te hable y te pregunte, o te cuente algún hecho o suceso que sea desagradable o falso, primero piensa que puede ser un espía, después un traidor, y, por lo menos, un mal español. Denúnciale a las autoridades. Si no lo haces así, incurrirás en grave delito.

Mirando a Marruecos

La voz de la verdadera España

Ha merecido el elogio entusiasta de los verdaderos españoles, la nota briosa y bien meditada enviada en nombre del Generalísimo Franco, a las naciones firmantes del Acta de Algeciras, acerca del incumplimiento por parte de Francia de los tratados relativos al Protectorado en Marruecos.

Solo censuras merece el proceder incalificable del Frente Popular francés en la Zona asignada al protectorado español; proceder que nadie mejor que los marroquíes han sabido condenar cuando dicen con hondo acierto:

—¡Estar judíos!

La civilización contra la barbarie

España, la descubridora ante el Mundo de nuevos continentes, incorporados por ella a la civilización y la cristiandad, la que opuso barrera infranqueable, librando a la Europa cristiana de la invasión árabe, la que impidió en Lepanto el triunfo de los turcos y su destructora actuación sobre los pueblos del Renacimiento, ha sido nuevamente señalada por la Providencia divina, para salvar a Europa, del poder exterminador de un pueblo, que no contento con haber labrado la desgracia de sus hijos, pretende extender su devastador dominio, sobre los demás pueblos del mundo entero.

Como en aquellas gestas gloriosas del pueblo español, también en ésta va unida la Cruz, a la bandera de España, también como entonces, los gloriosos guerreros que llevaron y llevan a sus agueridas huestas a la victoria, están poseídos de la fé de Cristo que es la que en definitiva da el triunfo; siendo el suelo español, el lugar donde se libra la primera y brutal embestida de la fiera barbarie y soberbia, contra la civilización y la cristiandad.

España, vigia eterno de la civilización y del cristianismo, nuevamente levanta su bandera contra los impíos, los bár-

LA CRÓNICA DE MELILLA cumpliendo lo ordenado, reduce el número ordinario de sus páginas

Libro nuevo

FRANCO, MOLA Y VARELA

La pluma autorizada del ilustre cronista de Melilla y académico Ratael Fernández de Castro, ha trazado con todo el fervor del momento nacional y toda la devoción que merecen los caudillos, acabadas semblanzas del Generalísimo Franco y generales Mola y Varela, en bello libro esmeradamente impreso.

Son aguafuertes, a todo color, matizados por el estilo cuidado y documentado por quien, como Fernández de Castro, tiene el bien ganado título no solo de cronista de Melilla, sino de historiador del Marruecos español, de este Marruecos en que ha vivido y laborado más de un cuarto de siglo, siendo testigo e intérprete de sus episodios, y camarada feliz de sus mejores hombres.

Amigo leal de sus biografiados, las semblanzas tienen calor de vidas bien sentidas y además de devoción a la justicia, hay devoción al cariño de veinte años de admiraciones. El cronista era el comentador leal y donoso de los lances de guerra, de estos geniales caudillos que llevan ahora a España a la victoria y que ante cimentaron la obra de España en Marruecos. Nadie mejor que Rafael Fernández de Castro podía escribir este libro. Nadie mejor que él conoce a esos soldados ilustres, que con él convivieron muchos años.

El libro tiene un verdadero valor histórico y literario, y todos los que admiren, como deben, a los caudillos del glorioso movimiento salvador de España pueden dejar de conservar este libro, bella crónica de la vida de nuestros grandes generales.

Felicitemos cariñosamente a Fernández de Castro, por su señalado triunfo, bien seguro que las primeras ediciones del libro se agotarán seguidamente.

Los héroes de la Bandera de Marruecos

Los solemnes funerales organizados por Falange Española de Melilla, por el eterno descanso de los heroicos falangistas de la Bandera de Marruecos que sucumbieron por Dios y por la Patria, fué una prueba de fervorosa devoción de nuestra ciudad.

El comercio cerró sus puertas. Todo el pueblo se asoció al piadoso homenaje. Las autoridades presidieron el acto.

La patriótica oración sagrada del Dr. Reyes; bellas y sentidas cuartillas del Jefe Territorial de F. E. señor Vélez, así como el hermoso e inspirado discurso del Coronel Sánchez González, merecieron el elogio entusiasta de todos.

Melilla riñdió, como debía, el homenaje a sus héroes.

Todo español tiene derecho a la Religión, al Pan y a la Justicia y a la Paz de las clases sociales o Paz Social.

El Generalísimo FRANCO

Ayuntamiento de Madrid

EL HIMNO DE FALANGE

El «Cara al sol con la camisa nueva», resuelta alegremente en medio de un gran bosque de manos extendidas.

Es el 17 de Noviembre de 1935. Se celebra con extraordinario esplendor la clausura del Consejo Nacional de Falange Española, con el magno acto del Cine Madrid. Se ven infinidad de camisas azules, portando casi todos, correa y arma corta. En su mayoría, son jóvenes que para lograr reunirse con los demás camaradas, han tenido que recorrer a pie varios kilómetros. La Falange no tiene cuartos; es pobre, porque está constituida principalmente por modestos empleados y obreros.

El arma corta no la usan como otras organizaciones, con afanes de exhibición, sino porque saben que para llegar hasta allí, tal vez tengan que hacer uso de ella. Saben todos que el ser falangista representa el estarse jugando la vida a cada instante; días atrás han asistido al entierro de un camarada que quedó sobre la acera de la calle, boca arriba, tumbado cara al sol. Fué amesallado por la espalda por el mero hecho de ir leyendo por la calle un periódico nacional-sindicalista.

Presidiendo el acto se encuentra nuestra jefatura nacional, José Antonio Primo de Rivera. A su lado, toda la Junta política: Onésimo Redondo, Ruiz de Alda, Sancho Dávila, Fernández Cuesta, Manuel Mateo, Sánchez Mazas, Roberto Barras, Valdés, Salazar, etc.; todos aquellos a los que los «intelectuales» de entonces, calificaban de «insensatos y soñadores», y que hoy echa tan de menos España entera.

Al fondo, el escenario, sobre el que descuella en grandes dimensiones el haz de flechas y el yugo en forma de cruz. A su alrededor los nombres de los camaradas caídos en la lucha: allí están los Paula Sampol, Hernández, Cuéllar, Matías Montero, etcétera. En frente suya y llenando por completo el salón, están los antiguos camaradas de Falange, hoy la Vieja Guardia nacional-sindicalista. Ellos constituyen el firme pedestal sobre el que descansan, inmovibles, los 27 puntos del programa de Falange.

A cada momento están jugándose la vida y cada vez que cae uno de ellos, tres vienen nuevamente a reemplazarle. ¡Se burian de la Muerte! ¡En los tiempos heroicos de la Falange!

Allí están todos, ¡presentes!, asistiendo al acto y cantando por primera vez el himno nacional-sindicalista, cuyo eco, elevándose por entre tantos brazos en alto, se extiende a todos los rincones de España, enchido de entusiasmo y plético de patriotismo, a hacer despertar en el alma de todo buen español, aquella España una, grande y libre, que también tenía como emblema el haz de flechas y el yugo, de los albores del siglo XVI.

Hay camaradas que es tal su emoción, que no pueden menos de sollozar de entusiasmo. Crean por un momento que España está ya rescatada del marxismo; pero luego, su entusiasmo decae un poco cuando contempla los camaradas que van muertos y que el resto de los que se llaman españoles, continúan sordos e impávidos a sus llamadas.

Sin embargo, pronto reaccionan y aprietan las culatas de sus armas dispuestas a encontrar la muerte cara al enemigo y pasar a formar junto a los demás camaradas que, sobre los luceros hacen guardia y vigilan constantemente por la buena marcha de la Patria. Son los centinelas que desde las estrellas preservan a España de las acechanzas del bolchevismo y judaísmo internacional.

Sus nombres allí están, al fondo del escenario, presidiendo nuestro acto y presentes en nuestro afán. Son los caídos por nuestra causa.

Cuando afirmar que «volverán banderas victoriosas» hay una fé tan grande

en el futuro, que casi desborda uno su entusiasmo. Todos ellos, saben que tal vez dentro de poco no existan, pues las balas marxistas les acechan a cada instante por la espalda. Más... ¿qué les importa a ellos dar su vida, si están seguros de que en un día no lejano «volverá a reír la Primavera» auténticamente española?

Poseen una fe tan grande en la victoria, que solamente puede hacerse comprensible, si se tiene en cuenta los cimientos sobre que descansan; sobre unos cimientos, que están entrelazados fuertemente por la sangre de los camaradas caídos en la lucha, imposibles de reparar porque cayeron cara al sol, unidos en amoroso abrazo por nuestro yugo.

Hoy ha pasado más de un año. Las llamadas hue entonces hizo Falange han resultado estériles, pues la mayoría de los españoles en vez de acudir en su auxilio, han continuado haciendo política y sumido a España en una guerra civil. Por lo visto, les interesaba más mejorar cuanto antes su fortuna, que no la vida de los demás y la misma de la nación.

Afortunadamente, muchos de ellos ya han caído; otros, emboscados bajo honrosos uniformes—que manchan con su baba inmundicia—tratan de pasar desapercibidos.

Para su desgracia y bien de la justicia, los conocemos perfectamente. ¡Ya les llegará su hora!

**

Aquel himno que se cantó ese día en Madrid por vez primera, hoy recorre triunfalmente en boca de todas las juventudes españolas, el territorio nacional reconquistado. España entera «empieza a amanecer» y su himno déjase oír por todas partes: por la tierra, por el cielo, por el mar.

A sus acordes, las milicias y tropas nacionales asaltan las trincheras marxistas, y entre el estampido del cañón y el tableteo de las ametralladoras, se toman pueblos y se expulsa palmo a palmo a los enemigos de España.

Muchos de los nuestros caen en la lucha y quedan tumbados en el campo, cara al sol; sobre su camisa, un hilo de sangre corre por la altura del corazón y traza, con líneas un tanto confusas, algo que se asemeja a un haz de flechas y un yugo.

Por la noche se ven brillar nuevas estrellas en el firmamento. Son los nuevos camaradas muertos. Con su luz, que es muy brillante, parece que iluminan a los nuestros el sendero que les ha de conducir a la victoria.

Aquella noche... avanzan varios kilómetros cogiendo gran cantidad de armamento a los marxistas. Y así en los días sucesivos. Cada vez el camino se hace más claro y más seguro.

De aquellos camaradas que alegremente cantaban el 17 de Noviembre, pocos, muy pocos, son los que actualmente viven. Tal vez haya caído algún jefe. No importa. Ya aparecerá otro. Lo

importante es que España se ha salvado. Los jefes no se hacen, surgen de entre las entrañas del pueblo y cuando menos se esperan.

La Falange tiene ya en su camino trazado y lo seguirá hasta el final; pero eso sí, lo seguirá con la misma doctrina, con el mismo entusiasmo, y con el mismo ardor revolucionario que desplegó en sus comienzos.

El Alto de León, Talavera, Badajoz, la inmortal Toledo, Irún, San Sebastián, Oviedo, etc., están regadas con la sangre de nuestros camaradas. En el Alcázar toledano no podía faltar nuestra representación; allí han estado numerosos camaradas nuestros, resistiendo heroicamente las embestidas furiosas de las hordas soviéticas. Y así como no pudieron penetrar en el Alcázar, porque las mismas piedras les hicieron resistencia, pues eran españolas—sacadas de lo más profundo del suelo hispano—, así tampoco consiguieron acabar después de los más intensos bombardeos, con aquellos descendientes de la noble estirpe toledana.

El heroico coronel Yagüe, sabe bien de la bravura de nuestros milicianos; no en vano los lleva en todas las grandes empresas junto con sus legionarios.

El día de la toma de Talavera de la Reina, aparecieron numerosos luceros alumbrando con sus potentes haces de luz, el camino que conduce a Madrid. Y efectivamente, a las pocas semanas, los partes oficiales anunciaban que nuestras tropas luchaban en la margen izquierda del Manzanares. Poco después, los puentes de Segovia, Princesa y Toledo, eran atravesados triunfalmente por nuestras fuerzas victoriosas, y continuaban su avance en dirección al centro de la ciudad. Casi al mismo tiempo caía en nuestro poder la Casa de Campo y la Ciudad Universitaria.

Y... ¿qué decir de la heroica y valerosa Legión Gallega de Falange? Galicia, de la que decían que no daba más que marinos, dió en sólo tres días, mil doscientos falangistas para el frente. Antes, ya habían salido también varias expediciones para Asturias. Cuando solamente llevaba la Legión Gallega cuatro días en fuego, quedamos asombrados por las gloriosas jornadas llevadas a cabo por ella en la toma de San Sebastián. Santiago Mendi y Santa Bárbara, ambas regadas con su sangre, son dos bellas páginas escritas por nuestros camaradas. Aquella tierra acoge tiernamente en su seno, a varios de nuestros más valiosos compañeros.

De su bravura y ardor en la pelea, da idea el que hayan sido enviado por el Alto Mando al frente catalán, el más temible y peligroso, por disponer siempre de gentes de refresco, y abundante y modernísimo material bélico. Las largas y penosas jornadas pasadas en Huesca, imposible de describir por lo largo que tendría que hacerse su relato, constituyen las más brillante campaña de los falangistas gallegos en el frente. Cábeles a todos ellos la inmensa gloria, de haber sido los que han devuelto a su Patria, un pedazo de los más preciados de esta bendita tierra hispana.

Oyese también en las alturas, por entre el sordo ruido de los motores de nuestra aviación, el himno de Falange; ese himno del resurgir español. La España una, grande y libre, comienza a vislumbrarse.

Muchos son los aviadores que; bajo el mono de mecánicos, llevan consigo puesta una camisa azul.

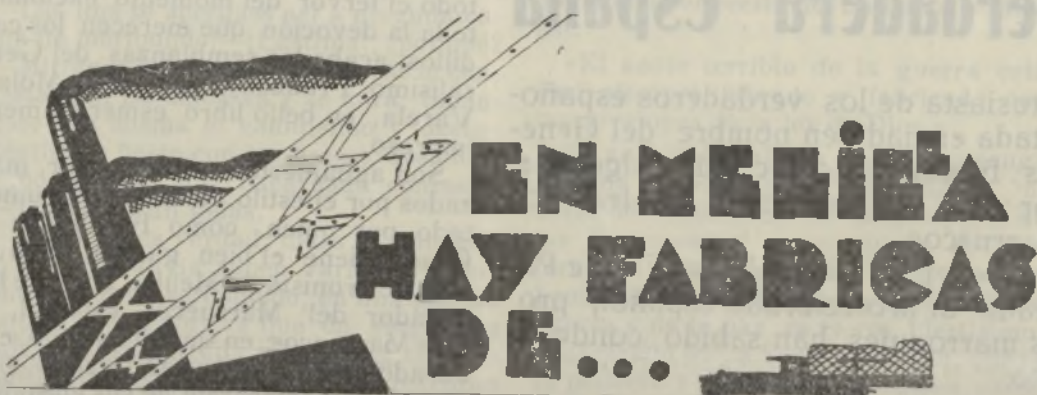
También por la ruta de los mares va la Falange. El «España», «Cervera», «Velasco» y la flotilla de «bous» handejado oír su himno, primero en el Cantábrico, hasta Bilbao; después en Ceuta, Cádiz, Málaga, Cartagena, Mallorca. El

Rafael Martínez Caass

Materiales de Construcción

Cemento Landfort

Alvaro de Bazán, núm. 15 — Teléfono, núm. 266



Automóviles STAND

Coches excelentes a precios económicos.

Exposición y venta: Joaquín Costa, 2

Agente y depositario:

Morales Stand

Ayuntamiento de Madrid

crucero «Canarias» también con dotación de Falange, ha llegado más lejos todavía. Ha conseguido que en la bahía de Rosa, al mismo tiempo que cañoneaba e incendiaba al «Marinero Cante», oyeran sus habitantes entre la expectación de los marxistas, cómo aquel himno que ya creían muerto resurgía triunfante en las mismas narices de la Cataluña separatista.

Estamos a bordo del «Balears» el más moderno crucero de la Armada nacional. Con nosotros vienen también un numeroso grupo de Requetés, llegados de San Sebastián. Admirablemente confraternizados, que sabemos todos perfectamente que nos guía el mismo ideal: salvar a España. Seguiremos las rutas del «Canarias» y conseguiremos para nosotros el alto honor de reconquistar para España aquel pedazo de tierra que unos malos españoles, apoyados por el dinero ruso, disgregaron de nuestra Patria.

Todos juntos, animados por una misma causa y guiados por el triple grito de España una, grande y libre, lanzamos, al pisar tierra catalana, con toda la fuerza de nuestros pulmones el ¡Arriba España! del resurgimiento hispano.

Luego... dejaráse oír por toda Cataluña el «Cara al sol con la camisa nueva» que tu bordastes en rojo ayer...

GPYAN

Compañía Hispano Marroquí de Gas y Electricidad

MELILLA

Central eléctrica:

Alvaro de Bazán, 1 y 3

Teléfono, 346

Dirección y Oficinas: Canalejas, 18

(Lateral de la Iglesia)

TELÉFONO, 133

Itinerario triste por Madrid rojo

Tienen minada la calle del Arenal

HAMBRE Y DETENCIONES - INTERMINABLES -

El catedrático inglés Dr. L. Worris, que explicaba un curso en Madrid, ha podido al fin abandonar el infierno rojo de la capital el 5 de Febrero último. Desde una playa francesa, donde se encuentra para serenar sus nervios en tensión, ha escrito a un amigo suyo residente en Portugal, la interesantísima carta que el «Diario de Noticias», de Lisboa, da en parte a la publicidad y de la que son los siguientes impresionantes fragmentos:

«El viaje a Madrid es sumamente interesante, aunque, por muchas razones, peligroso. Es difícil encontrar palabras para describir el estado de tristeza en que se encuentra Madrid, ciudad que todos recordamos por su aspecto tan simpático y alegre. Creo que le interesará conocer algunos pormenores. Al entrar desde Valencia por el barrio del Pacífico comencé seguidamente a notar los destrozos: el edificio del antiguo ministerio de Fomento, y el Hotel Savoy, como muchos otros edificios próximos, están casi en ruinas. En la plaza de la Cibeles, ninguna ventana tiene los cristales enteros. En la calle de Alcalá, los edificios desde el ministerio de Hacienda hasta cerca de la calle Montera, forman montones de escombros que se extienden hasta la calle Aduana. También la manzana de casas donde estuvo la Academia Reus en la Puerta del Sol entre las calles Carmen, Preciados y Tetuán, desapareció. Quise entrar por la calle Arenal, pero las milicias no me dejaron pasar, mandándome por la de Mayor, y explicándome después que estaban minando algunos edificios en ambas aceras de aquella calle para hacerlos volar el día que fuese necesario a fin de retardar el avance de las tropas del Generalísimo Franco.

LA ZONA DE GUERRA DEL BARRIO DE ARGUELLES

Conseguí un salvoconducto para visitar la zona de guerra en Rosales y Argüelles. Todo aquello es algo espantoso. Los tranvías llegan sólo hasta la glorieta de Bilbao y de ahí en adelante hubo de hacer el camino a pie ya que hace

tiempo no existen taxis y que circulan pocos automóviles por falta de gasolina. Llegué por los boulevares hasta la calle del Conde Duque, allí pidiéronme el salvoconducto que me permitió pasar a través de las barricadas, verdaderas murallas con unos dos metros de ancho de espesor y tres de altura, provistas de abrigos para las ametralladoras, perfectamente hechas por técnicos rusos.

A partir de la calle de Conde Duque se perciben ya los destrozos que son cada vez mayores a medida que nos aproximamos al Parque del Oeste. En las calles de Ferraz y del Paseo de Rosales no hay una sola casa intacta; casi todas están reducidas a paredes disformes. Algunos grupos de casas quedaron sin fachadas y muestran sus interiores en el estado en que sus habitantes los dejaron al huir: los cuadros y los libros en las paredes y los muebles en sus lugares contrastan con la confusión que los rodea. Algunas casas modernas, construidas con sólidas armazones de hierro, quedan con sus pisos altos suspendidos sobre la calle.

Llegué hasta el kiosco de la música en Rosales, y me asomé al Parque, pero el tiroteo del lado del Hospital Clínico y de la Ciudad Universitaria, ocupado por los nacionales hizo me retroceder y me fui a buscar la protección de los escombros de las casas. Por este barrio de Madrid sólo circulan escasísimas personas que revuelven las ruinas de sus casas en la esperanza de encontrar algo de lo que en ella quedó perdido.

LA LIMPIEZA Y LA ALIMENTACION

El estado de limpieza, o mejor dicho de suciedad, de Madrid, es lamentable. Hace ya mucho tiempo que no se riegan las calles y los montones de desperdicios quedan en ellas semanas enteras, hasta que los vierten en terrenos próximos, donde se reúnen los perros hambrientos. En las puertas de las casas se pueden ver a los refugiados en ellas deshaciendo a martillazos los muebles para poder guisar el arroz, las lentejas y las sopas de ajos, que, con el pan de harina de haba, constituyen la base principal

de su sustento. Las colas para comprar estos artículos son interminables no sólo ante las tiendas, sino también detrás de los carros que transportan los únicos géneros alimenticios de fuera de la ciudad.

AL FIN, LA EVASION

DIFÍCIL : : : :

Cuando encontré a los pequeños me puse en contacto con la Embajada de Cuba, donde entregué el pasaporte cubano de X..., exponiéndome mucho, porque se ejerce una rigurosa fiscalización a las puertas de la Embajada.

Al fin todo quedó convenido para salir con otras personas en automóvil unos días más tarde. La víspera de nuestra partida fuimos a comer a la «Huerta», casa ocupada por los 800 refugiados de la Embajada de Cuba. Pensábamos salir en la mañana temprano y así lo hicimos; pero al llegar a unos kilómetros más allá de Ventas nos pasó rápidamente un gran automóvil de turismo, que se atravesó en la carretera, cortándonos el paso. Descendieron del coche media docena de muchachos armados con pistolas; nos pidieron la documentación y después de una hora, de espera, durante la cual pensamos que nos iban a fusilar, como a tantos otros en plena carretera, nos hicieron volver y nos llevaron presos a la Dirección de Seguridad. Allí fuimos conducidos a un patio, donde quedamos bajo la vigilancia de gentes de la C. N. T. con pistolas y fusiles.

En tiempo normal el episodio no nos hubiese asustado; pero en los momentos presentes todas las detenciones inspiran mil temores. Por fin volvimos a la «Huerta»; la prisión había sido motivada por el hecho de ir con nosotros la familia de un industrial sospechoso de fascista. Dos días después pudimos continuar el viaje; pero ya sin la familia, cuya suerte no envidio, llegando sin incidente a Alicante, en donde días más tarde embarcamos en un destroyer inglés para Marsella.

GRAN BODEGA

El Cocodrilo

Pablo Guerrero

Conde del Serrallo, 3, Melilla
Teléfono, núm. 522

Depósito de la Manzanilla «La Gitana» y de Sidral «Teixidor». Almacén de vinos legítimos de Valdepeñas.—Quesos Mauchegos. Roquetfort y Holanda. Embutidos de marca. Vinos finos y licores. Única casa en Melilla que garantiza pureza y calidad de sus géneros

Sastrería J. S A B I O

Avenida de la República, 14, principal

Teléfono, número 29 Melilla

ANUNCIE EN

La Cronica

Ayuntamiento de Madrid

CONSULTORIO DENTAL RAMON MORANCHEL

Ondontólogo de los Hospitales Militares

Correcciones ortodóncicas—Protesis maxilofaciales—Enfermedades de la boca y dientes

Castilla, 11 (Barrio Real)

CONSULTA: De 12 a 1 y de 3 a 6

Taller de Mecánica en general Fundiciones de hierro y bronce Reparaciones marítimas y terrestres

Vargas y Alarcón

alleres: General Topete, 11 y 13 y Gral Valcárcel, 16 y 18 Fundición: General alcárcel 14 Teléfono, 647 MELILLA

Niños enfermos

Cirujía y Medicina General.
Consulta de 3 a 5

E. García Sanchez

MEDICO MILITAR

Avenida de la República núm. 2

Teléfono, núm. 580

La Patria necesita el oro de tus alhajas. ¡Ofrecerle con la misma generosidad que el soldado brinda la vida por España!

Publicidad y suscripción

Línea cuerpo 8 en 1ª plana 1 pta.	Melilla, un un mes	1 pta
Idem las otras de texto 0'50 >	España y Zona del Protectorado un trimestre	3 >
Idem la sección de publicidad. 0'30 >	Extranjero un año	18 >

LA CRONICA DE MELILLA

Notas del momento

En fecha breve se celebrará en el salón de Actos de la Academia Hispano Marroquí de Nobles Artes y Buenas Letras, una notable exposición de caricaturas por el notabilísimo artista Tomás Pellicer.

En el salón de actos de la Cámara de Comercio se celebró la sesión de constitución en Melilla del Sindicato Español Universitario.

El Jefe Provincial del S. E. U., estudiante de la Facultad de Derecho, don José Enrique Pérez Sánchez dió a conocer los puntos esenciales de la asociación y en inspirado discurso estudió la obra de Falange Española.

El estudiante don Cesar Merás dió lectura al proyecto de reglamento y glosó en bellos términos la obra a realizar.

Se encuentra enferma la distinguida señora del Secretario del Juzgado Municipal don Francisco García Wandevale.

Ha sido nombrado primer jefe del Batallón de Ingenieros con residencia en Melilla, el teniente coronel don Mariano del Pozo.

Se encuentra restablecido, el Jefe de Instrucción, don José Sánchez del Rosal.

Ha sido nombrado Fiscal de la Vivienda en Melilla, el comandante de Sanidad Militar, don Juan Ruiz Cuevas.

Con su distinguida familia, marchó a Badajoz, el teniente coronel de Sanidad Militar, don Servando Camúñez.

DOCTOR

J. Barrientos

DEL INSTITUTO RUBIO

Consulta especial de

Enfermedades de la matriz y niños

ELECTROTERAPIA DIATERMIA

RAYOS ULTRAVIOLETAS

CONSULTA de 9 a 11 y de 3 a 6
Plaza Menéndez Pelayo (frente lateral derecho de la Iglesia). Teléfono, 28.

En el amanecer...

Lucha quien vive

Porque amanece España a nueva vida, verdadera y auténtica vida, no la repugna la posibilidad de una lucha, dura, tensa y larga. La paz de los sepulcros, se dijo, para casar tumba y reposo por lo gemelos. Paz sí; pero aún en la paz, lucha, que es afán y sobrevivir, vida sobre la vida, que es vivir en espíritu sobre el simple vivir de la carne, verdadero sobrevivir en vida. Renunciar a la lucha es dado; como es dado también, al hombre, aprovechar una de las muchas formas de morir, y entre ellas ésta, la de no querer vivir y buscar una muerte certera en el riesgo de una enfermedad o en el desliz de la atención. Vivir es algo como conducir, con fuertes puños, las riendas de un caballo. El caballo, si queremos vivir, no ha de salir del terreno firme en paso seguro. Pero si lo que pretendemos es acabar, basta meterle al trote y soltar las riendas. Nuestra ausencia de atención y el renunciar a sujetar las riendas, lo pagamos enseguida a precio de la vida. Por el puente al río, o chocando con casa o árbol, o en el morir más humilde que es el de perecer arrastrado o en la cuneta, dará al traste con nuestro hilo humano.

No querer luchar un pueblo; evadir la coyuntura de la guerra; perder vocación de Imperio es todo uno y lo mismo. Tanto como tumbarnos cómodamente sobre lomos de esta bestia que es vivir, y dejar la que nos destroce cualquier día. Es tanto como creer que hemos nacido sin destino, como esos infortunados que tienen el torno de la Inclusa como primer cobijo. Es echarnos a dormir la siesta, creyendo que todo acaba con acabar nosotros, que hacemos bien si damos a nuestros hijos una segura paz, aunque vaya seguida inevitablemente de la muerte y la ruina.

La guerra tiene dolores. ¿Pero quien habla de que la guerra permanente sea un hecho? Luchar, sí; pero que la guerra acabe, y cuanto antes, todos lo deseamos.

¡Ah! ¡Pero renunciar a la guerra, no! ¡No! ¡Renunciar a la guerra nunca! Precisamente la nación más despierta para la guerra, más previsora; la que tiene organizado más perfectamente un Ejército, es la que se halla más fuera del peligro de una contingencia bélica. La casa que se sabe bien guardada no

es la que se asalta, sino la desguarnecida. Si pudiéramos fortificar bien nuestras costas, y armar los aires, y poblar con nuestros navios combatientes los mares, ¡ah!, entonces sí que hablar de guerras en España sería un tema fuera de toda posible realidad.

Lucha sí, y entre tanto, si la guerra nos plantea el extranjero invasor, como los rusos ahora, sean armas todas para vencerle, y cubran el viento alas de nuestros aviones y rumores de nuestros gritos. Pero tan pronto como podamos; enseguida, porque le urge al Imperio naciente, prosigamos la lucha, siguiendo a la guerra con una fortificación y organización perfecta de nuestras armas. Hagamos una gran Defensa Nacional pensando en la guerra posible y así la haremos en absoluto evitable. Un poderoso Ejército que asome sus bayonetas, sus alas, sus proas y su himno desde los Pirineos, cara a Europa y la diga:

Lleguen frente a nosotros quien se proponga avasallarnos.

Porque ahora España vive, y vive verdaderamente, lucha; y porque seguirá viviendo, en la hora siguiente del amanecer, sucederá a la guerra una labor extensa y profunda hasta conse-

-Maderas
y hierros-
Los mejores precios

La Ferretera Africana

Plaza de Menéndez Pelayo
Melilla

Si eres buen español, y siente como debe, el amor a tu Patria, contribuye con tu oro al glorioso movimiento salvador de España ...

Cafés

Inglés y España

Los mejores situados

El mejor servicio

Avenida de la República, Melilla

guir que tanto valor nuestro que constituye el Ejército, tenga medios y ocasión de asegurar, además con su valentía y competencia, con organización y material perfecto la seguridad completa de nuestra Patria, en la cual de ahora en adelante será temerario perturbar la paz. Renunciar a la guerra, ¡nunca!, y si todos los países llegaran a determinar esa renuncia, sea la última en aplicarlo España, puesto que ha dado su mejor sangre una generación y ella quiere desde su guardia en los luceros, que cumplamos en su honra, estrictamente, el deber de seguir en puesto constante de peligro, sin llegar a esa tierra de promisión de la paz idealista e ilusa, que es donde se castra el vigor de un Imperio, como Sansón tentado y vencido por voz de mujer, la infame y seductora Dalila. A España le han nacido largos cabellos como al gigante; y la renuncia a la guerra y la afirmación de la paz, son atractivas mancebas que quieren adormecerle con canciones para robarle la virilidad con su corte de pelo. Renuncia de la guerra y paz. Renuncia y paz, todo precisamente temerario. La manzana anda cerca. ¡Cuidado, que la realidad no nos eche, por pecadores temerosos, del bíblico jardín en el que soñamos con el renacer de un Imperio donde otra vez no se ponga el sol!

TEOFILO ORTEGA

ROBERTA

Perello

GRANDIOSO EXITO EN EL

Ayuntamiento de Madrid